

ciones, a través de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional.

"También pensamos proporcionar 2,5 millones de dólares de ayuda alimenticia, basada en la necesidad y la disponibilidad de puntos de distribución. Se programa una segunda fase de ayuda, cuyos factores específicos se anunciarán más tarde".

El Sr. MacEachen mencionó que el Gobierno canadiense deploraba los sufrimientos causados por la guerra al elemento civil en Vietnam del Sur y, si bien Canadá no se encontraba en posición de desempeñar un papel político importante en la situación, "Canadá podía y debía hacer todo lo posible para aliviar el sufrimiento de la población civil en los países afectados". "Podemos y debemos hacer algo para satisfacer los deseos de los refugiados de esos países y los deseos de canadienses que quieran adoptarlos en Canadá. Pienso ahora especialmente en huérfanos y parientes cercanos de ciudadanos y residentes canadienses de origen vietnamita".

El 6 de abril, 61 huérfanos vietnamitas llegaron a Vancouver y el día 7 el Ministro de la Mano de Obra e Inmigración, Robert Andras, manifestó en la Cámara de los Comunes que podrían llegar a Canadá entre 50 y 150 niños más.

Estados Unidos y Canadá discuten el ambiente y firman un acuerdo meteorológico

A invitación del Gobierno de los Estados Unidos, la ministra canadiense del Ambiente, Jeanne Sauvé, visitó Washington el 26 y 27 de marzo para tener conversaciones con Russell Train, Administrador de la Agencia de Protección Ambiental; Russell Peterson, Presidente del Consejo de Calidad Ambiental; Christian A. Herter Jr., Subsecretario Adjunto del Ambiente y Asuntos de la Población, y Richard D. Vine, Subsecretario Adjunto de Asuntos

Canadienses.

La visita culminó con la firma de un acuerdo sobre intercambio de información, notificación adelantada y consulta previa respecto a modificaciones climáticas. Si bien la tecnología de modificaciones climáticas es todavía rudimentaria, Canadá y los Estados Unidos creen que se necesitan medidas de cooperación. Ciertas de estas técnicas han comenzado a utilizarse para inducir lluvia, aliviar sequías, apagar fuegos forestales o dispersar el granizo.

Las discusiones fueron amplias y directas. Cubrieron políticas ambientales en la actual situación económica y energética, y actividades ambientales de organizaciones internacionales tales como el comité de la OTAN sobre los retos de la sociedad moderna, programas ambientales de las Naciones Unidas, Consejo Económico de Europa y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos. También se debatió un número de intereses bilaterales específicos.

No hay conflicto entre energía y ambiente

Los participantes estuvieron de acuerdo en que la preocupación de ambos países sobre fuentes energéticas no necesita entrar en conflicto con la buena administración ambiental. El creciente apercibimiento público de los límites de los recursos no renovables debería alentar la lucha hacia la consecución de técnicas de conservación.

Después de conversaciones sobre las implicaciones de los sistemas de evaluación del impacto ambiental de un país en el otro, la Sra. Sauvé y el Dr. Peterson convinieron en que oficiales canadienses y norteamericanos se reuniesen para debatir sobre normas reguladoras de situaciones que exigen evaluaciones coordinadas a través de la frontera.

Los asuntos bilaterales tratados incluían el Proyecto de Diversión de